

María Borges 3ºD

2 copias

Cuento 3º

# La Falta de Inspiración

por meins  
AMPA

Basada en hechos reales

**T**enía que encontrar un tema para su trabajo de Lenguaje, un cuento, un poema, lo que fuese pero su inspiración la había abandonado.

Se encontraba tumbada boca arriba en su cama con la imaginación perdida en ninguna parte y la mente en blanco, miles de ideas ya escritas pasaban por su cabeza pero no había nada nuevo, nada interesante, nada...de nada.

Se rindió tras media hora sin resultados, necesitaba recuperar su creatividad, la había perdido y no sabía como encontrarla, ¿se la habría dejado olvidada en algún sitio? tal vez se le hubiera caído mientras intentaba hacer el pino ¿Y si se la habían robado? En cualquier caso, había desaparecido, no quedaba nada de ella dentro de aquella cabeza cubierta por un cabello enmarañado color rubio ceniza.

Agarró su mp4 con la esperanza de que la inspiración regresara, pero todas las canciones que tenía eran baladas de amor, y no le apetecía escribir un romance. -¿Por qué no?- preguntaba una voz en su cabeza, era una voz masculina, serena, dura y amarga -Porque no se me dan bien los temas amorosos.- se contestó a sí misma la chica en voz alta - Nunca lo sabrás si no lo intentas.- volvió a decir esa voz - No sabré ni describir un beso.- anunció la joven avergonzada, su madre se paro en frente de su habitación y al escuchar esto pego su oreja a la puerta -¿Quién dice que no sabrás describir uno? Con todas las películas románticas que has visto a causa de tu madre.- prosiguió la voz - ¡Tú lo has dicho a causa de mi madre! ¡No soy una romántica! -Gritó enfurecida consigo misma -Vamos tranquilízate, en el fondo te gusta cuando el chico se pone celoso.- le hizo admitir la voz -Bueno, tal vez haya una escena o dos que...- intento decir la chica pero fue interrumpida -Ángela, ¿con quién estabas hablando?- era su madre que la miraba preocupada -¿Yo? Pues bueno, por teléfono.- mintió Ángela sacándolo hábilmente de su bolsillo-¿A quién le contabas que no sabías hablar de un beso?-preguntó su madre con mirada pícara -¿Qué? ¡Me estabas espionando mama!- acuso Ángela -Bueno, tal vez un poquito.- confesó su madre -Necesito intimidad mama, voy

a tener que pedirte que te vayas.- dijo la adolescente señalando la puerta – Esta bien.- se rindió su madre saliendo del cuarto –Pero quiero conocerle.- dijo al fin , Ángela tardo a reaccionar más cuando lo hizo, parecía que iba a salirle humo por las orejas -¡Oh, mierda! ¡Mi madre cree que tengo novio!- exclamó al darse cuenta de la situación -¿Y cual es el problema?- preguntó la voz de su cabeza – Yo soy muy atractivo.- concluyó, Ángela se giró para ver si era otra persona la que había dicho eso pero no había nadie – Madre mía, me estoy llamando guapa a mi misma.- se quejo antes de volver a tirarse en la cama exhausta de aquella discusión consigo misma.

El día siguiente en el instituto las cosas no habían ido demasiado bien ya que aquella voz en la cabeza de Ángela no había querido dejar sola a la chica ni para ir al servicio, fue en uno de estos momentos cuando –No me puedo creer que sobrevivas a la clase de Física y Química todos los días.- confesó la voz de su cabeza volviendo a hablar –En realidad solo tengo los miércoles y los jueves.- confesó la rubia, el resto de las chicas que había en el lavabo incluidas sus amigas se quedaron algo extrañadas –Bueno, podría ser peor. Oye, ¿qué me dices de una historia que trate sobre eso?- dijo la voz -¿Sobre Física y Química?- preguntó sin comprender Ángela mientras se subía los pantalones – Yo me refería a una mutación genética.- reprochó la voz –Que idea tan patética.- criticó la joven antes de tirar de la cadena –Oye pues di tú alguna sugerencia.- dijo la voz –Estaré encantada – comenzó mientras quitaba el cerrojo –pero ya sabes que ando ...- prosiguió mientras abría la puerta pero al hacerlo todas las chicas que había se la quedaron mirando -¿Qué hay?- dijo Ángela avergonzada, su mejor amiga Clara la cogió de la muñeca y la sacó de baño una vez se hubo lavado las manos. -¿Estabas hablando sola?- preguntó Leire, su otra amiga –Nooo, estaba hablando con tu peinado .- dijo la voz de la cabeza de Ángela provocando la risa de esta, -Parece tener vida propia.- rió Ángela ,Leire llevaba una especie de tupe de color negro con mechaz rosas y dos trenzas bastante cortas en las puntas, -¿Qué parece tener vida propia?- pregunto Leire confundida –Tú peinado.- confesó inconscientemente Ángela , Clara ahogó lo que hubiese sido una ruidosa carcajada mientras Leire tapaba su tupe con las manos ofendida –Leire yo quería decir que es tan vivo y novedoso que ...- intento excusarse Ángela al reaccionar –Me recuerda a Elvis.- se burló la voz de la cabeza de Ángela -¿Te quieres callar?- dijo ella –Encima no me vengas con esas mona.- dijo Leire dando media vuelta y marchándose de allí antes de que Clara estallara de la risa, -Ha sido culpa tuya.- acuso Ángela a la voz -¿Mía? Ojala jajaja.- respondió Clara creyendo que iba hacia ella.

Ángela llegó agotada a casa, no se le había ocurrido nada para el trabajo y su plazo se estaba acabando -¿Y una comedia?- se preguntó en voz alta una vez hubo llegado a casa -No, tú no eres graciosa.- le respondió la voz de su cabeza -Vaya gracias, idiota .- dijo Ángela -¡Mama, la tata ha dicho una palabrota!- acusó Iván, el hermano pequeño de Ángela de seis años -Ángela, pídele perdón a tu hermano.- le dijo su madre llegando algo enfadada -Yo no le decía a él.- explico Ángela -Estaba hablando sola.- finalizó - Cariño, tú eres perfecta tal y como eres no tienes que insultarte.- la consoló su madre - ¿Cómo que yo..?Olvídalo mama.- Ángela subió a su cuarto, aquel período de falta de inspiración le estaba saliendo muy caro -Adolescentes ¿quién los entiende?- murmuró su madre viéndola subir las escaleras.

Otra vez igual que el día anterior y así hasta que su imaginación regresase de aquellas largas vacaciones que se estaba tomando -¿Y si me embarco en una historia de miedo?- se dijo recordando la película que vio el sábado en casa de Leire -Vaya si suena divertido, y si hacemos una película tú serías el monstruo principal ¿no?- le dijo la voz de su cabeza -¿Pero tú ayer no me estabas llamando guapa?- preguntó la rubia confusa - No, me llame guapo a mí.- contestó la voz -¿Y se puede saber quién eres?- interrogó la chica, todavía no era consciente de que hablaba consigo misma -Soy el hueco vacío que existe en tu cerebro.- bromeo la voz -Entonces te has equivocado de hueco, en el mío hay un guisante, el resto era imaginación y ha desaparecido.- la voz no le contesto, por un momento pensó que se había librado de ella y se alegró, nadie que la hiciera quedar en ridículo, apenas llevaba un día y ya no aguantaba más. Ángela se olvidó de todo y dirigió su vista hacia el cielo desde la ventana de su cuarto, podría iniciar una pequeña investigación sobre la meteorología, aunque la idea no la entusiasmara demasiado -Pero que aburrida eres.- aquella era la voz de su cabeza, había vuelto -¿Crees que tus compañeros no se dormirán frente a tan común historia?- volvió a decir -Escucha solo planteo soluciones.- se dijo ella -No si escuchar voy a escucharte solo por el hecho de ser esto.- dijo la voz -Todavía no me ha quedado claro quien eres.- se quejo ella - No es quien sino que, podría decirse que soy el mejor amigo de tu conciencia.- aclaró - Oh vale con eso todo resuelto, la verdad la prefería a ella ,estaba callada.- dijo la rubia - No sabes que pena me das, ya lo tengo, escribe un drama "La vida de Ángela Vidal" basada en hechos reales por supuesto.-rió la voz -¿Si formas parte de mi por qué me insultas?- preguntó Ángela -¿Disculpa? Yo solo te ofrezco tus pensamientos en segunda persona.- volvió a decir la voz - Pues hay que ver que pesimista y negativa soy.- admitió la joven

-¿Ángela?- se escucho de detrás de la puerta, era Clara, habían quedado para hacer el trabajo de Geografía pero Ángela lo había olvidado, comparado con logran encontrar su imaginación, el resto de su vida estaba demasiado opacada y eclipsada. Paso el día, largo y sin resultados creativos, Clara le había dicho que ella iba a escribir un cuento infantil, no era mala idea, pero a Ángela no se le habría ocurrido ninguna historia para niños en aquellos momentos.

Aquella noche Ángela se convirtió en la protagonista de su horrible pesadilla -¿Dónde estoy?- se preguntaba muy bajito, ella reconocía la biblioteca de su pueblo, pero estaba cambiada, telarañas por todos lados y era mucho más grande a como la recordaba - ¡Hola! ¿Ahí alguien?- preguntaba temblorosa -Hola Ángela .- era la voz de su cabeza, no podía ver a nadie pero la chica sentía la voz cercana, y hablaba más alto de lo habitual -¿Buscas algún libro en especial?- volvió a preguntar la voz, pero en aquel momento Ángela diviso a una silueta tras la estantería que se acercaba hacia ella , ahogó un grito al ver su rostro -Deberías leer este, una novela histórica, “Los Pilares de La Tierra” de Ken Follet.- era el rostro de Guillermo su profesor de Geografía , la joven observó los labios de su profesor moviéndose pero no era su voz la que sonaba, sino la de su cabeza, salió asustada de allí pero se perdió en la inmensa biblioteca, se choco contra alguien y divisó a su madre -Vaya hija, ¿ya has seleccionado un libro? Yo voy a coger este “Orgullo y Prejuicio” de Jane Austen, tal vez te guste a ti también.- de nuevo, no era la voz de su madre la que sonaba, sino la de la amiga de la conciencia. Ángela se giró y salió corriendo hacia otra dirección, divisó a lo lejos a Cristian, un chico de su clase, cogía de la mano a su hermano Daniel y este a su vez agarraba con la otra la mano de Clara -Hola Angie.- dijo Clara, pero su voz era igual a la de su profesor y su madre - Yo voy a leer “Donde aprenden a volar las gaviotas” de Ana Alcolea ¿Y tú?- dijo -Yo leeré “Pinocho”.-dijo su hermano, pero aquella voz tampoco era la suya, no dio tiempo a hablar a Cristian y se giró, pero se encontró con algo inesperado, ¿un espejo sin marco? ¿un reflejo? ¿una visión? ¿o ella misma? -Hola Ángela, ¿sabes quién soy?- dijo la chica idéntica a Ángela -¿Yo?- preguntó temblorosa la otra rubia -No, no soy toda tú.- respondió la otra Ángela -Solo tu imaginación.- dijo, el pelo de la otra Ángela se volvió rosa, le salieron pecas y su ropa cambio hasta tener el vestido de Blanca nieves - ¿Lo ves?- mostró la Ángela de cabellos rosa, tenía la misma voz que la auténtica Ángela -¿Por qué te fuiste?- quiso saber la verdadera -Porque maduraste demasiado, ocupaste tu conocimiento con otros pensamientos y me expulsaste de tu cabeza -explicó la imaginación -Quiero que vuelvas.- rogó Ángela -Volveré.- afirmó su otro yo - Pero

antes quiero que leas este libro.- pidió Imaginación -¿Cómo se titula?- pregunto Ángela buscando el título en aquella tapadera color violáceo -Se titula “El libro que nunca fue imaginado” de Ángela Vidal , a mi no me gusto era muy aburrido, solo había páginas blancas.- explicó la Imaginación -¿Y para que me lo das?- se extrañó Ángela -Para que tu lo hagas más divertido, con mi ayuda, claro.- dijo Imaginación, todo estaba en silencio cuando Imaginación volvió a hablar -Es la hora.- dijo, Ángela no la comprendió, pero segundos después -¡¡¡ÁNGELA DESPIERTA LLEGARÁS TARDE A CLASE!!!- aquella era la voz de su madre y aunque no lo reconociese, daba gusto volver a oírla, pero no de aquella manera.